



**Alfredo Baquerizo Moreno**

## **Selección**

El último adiós

En mi locura quise maldecirte,  
me lo perdone Dios,  
en esa negra noche, al dirigirte  
mi postrimer adiós;

Pero te vi llorar; tu despedida  
calmó mi corazón,  
y a Dios bendije, porque unió en la vida  
lágrimas y perdón.

-606-

Rimas

I

Era la encarnación de mi deseo  
clavando en mí sus ojos;

forma ignorada que flotado había  
entre los mil fantasmas del insomnio.

Al mirarla, sentí que revolaba 5  
algo negro en mi torno;  
después, que mis pupilas se extinguían  
de unos labios fatídicos al soplo;

y atónito, y confuso y delirante,  
créime ciego o loco, 10  
y desde entonces sobre mí se ciernen  
como voraces cuervos... ¡esos ojos!

## II

¡Ah! déjame partir. En su ancho seno  
luchas ofrece el mar;  
me atrae lo insondable, lo infinito  
de aquella inmensidad.

¡Ah! déjame partir. Allá las olas 5  
gimiendo me dirán,  
cuál de los dos abismos es más hondo:  
el corazón o el mar.

-607-

## IV

Duermen las auras en el follaje,  
sus hojas pliega la flor gentil,  
tímidamente la luna brilla  
desde el cenit.

La fuente calla, como escuchando 5  
de extrañas linfas el blando son;  
el ave al nido que cubre su ala  
presta calor.

De los altivos, frondosos árboles  
se ve el pausado, suave vaivén, 10  
y entre sus copas brillante insecto  
desparecer.

¡Oh, qué armonías en el silencio  
de aquel paisaje primaveral!  
¡Fiesta en los aires, y acá en el suelo 15  
sueños de paz!

Venid, vosotros, los trovadores,  
cantad ensueños, cantad amor,  
noches azules de mis montañas,  
noches de Dios. 20

## VI

Fue el vértigo del mar nuestro delirio,  
arrullaron las olas mi pasión,  
y al llegar de tu patria a las riberas  
quise gritar: ¡Reposa, corazón!

Mas ¡ay! que no lo osé, porque es la lumbre 5  
de una esperanza el pronunciado adiós,  
y el alma del poeta tiene un cielo  
en el límite inmenso del dolor.

-608-

Lira que tiembla entre convulsas manos,  
canto que vibra en ritmo desigual, 10  
revelan, corazón, que ya en violentas  
sacudidas, persigue lo ideal.

Enmudeció mi boca en la partida,  
con la mirada dije: ¡Eternidad!  
Porque tuvo tu amor, dulce bien mío, 15  
como el mar, como el cielo, inmensidad.

## VII

¿Qué miro? me preguntas. En mi anhelo  
miro siempre, a merced de mis antojos,  
mucho azul en la bóveda del cielo,  
y mucho azul de cielo en esos ojos.

¿En qué pienso? me dices. Tristemente 5  
medito, a solas, presa de un engaño,  
que aquel azul de los espacios miente,  
y son tus ojos cielo, por mi daño.

-609-

### Poesías

Del transparente lago los vapores  
se disipan, formando una espiral;  
la fontana se junta con el río  
que al piélago se va.

Ayes de amor de tiernos corazones 5  
en el espacio; al fin, se encontrarán;  
las olas de un beso de agonía  
se pierden en el mar.

El aroma confunde de las flores  
de la mañana el céfiro fugaz, 10  
y en una vibración notas distintas  
más dulces sonarán.

Nada aislado en el mundo se divisa  
por instinto, por ley universal:  
¿Tu corazón y el mío en uno solo 15  
jamás palpitarán?

-610-

En horas de amargura

¡Señor, Dios de mis padres!  
A ti levanto el alma,  
en horas de amargura,  
si triste, resignada.  
De Ti tan sólo espero, 5  
con íntima confianza,  
que de mi mente arranques  
la duda que me abrasa.

Postrado de rodillas  
al pie de los altares, 10  
a iluminarme venga  
la luz de tus verdades.  
Si el cáliz de agonía  
¡oh Cristo! tú apuraste,  
la hiel quedó en el fondo 15  
que beben los mortales.

Aún oigo enternecido  
la voz de tus campanas,  
y a su pausado acento  
medita y ora el alma. 20  
Aún tiene el incensario  
perfumes que la embriagan,  
la cruz de tus altares  
consuelos y esperanzas.

-611-

Las tiernas oraciones 25  
que, niño, repetía,  
olvido poco a poco  
al avanzar la vida.  
¡Herencia de la madre  
que llora en mis fatigas! 30  
¡Consuelos dad al pecho  
que busca fe perdida!

¡Oh dicha engañadora  
de los primeros años!  
¡Oh místicas visiones 35  
de un cielo que soñamos!  
¿Por qué dejáis, huyendo,  
tan negro desencanto

en alma ya sin guía,  
sin luz y sin amparo? 40

La paz de la inocencia,  
que vela en nuestra cuna,  
cuando la lucha estalla  
¡ah! nunca torna, nunca.  
Mil negros pensamientos 45  
la humana mente cruzan,  
cual rayos que abrasaran  
la nube en que se ocultan.

Y vamos entre sombras  
que velan débil vista, 50  
a tientas removiendo  
recuerdos y cenizas.  
El peregrino busca  
asilo en las ruínas,  
si en árido desierto 55  
la soledad divisa.

A veces imagino,  
en horas de tormenta,  
que el cielo se reviste  
de pompa y de grandeza, 60  
-612-  
para insultar, Dios mío,  
dolores de la tierra.  
¿Acaso el ¡ay! humano  
jamás allá resuena?

Perdona, sí, perdona 65  
mi culpa o mi delirio;  
en su turbión me arrastra  
el crimen de mi siglo.  
A ciegas se desborda  
como acrecido río; 70  
pon diques al torrente,  
o alumbra su camino.

Las teas del incendio  
apaga con tu soplo,  
extingue en nuestros pechos 75  
los implacables odios.  
O fe y amor cristianos

cual débil freno, rotos,  
¡ay! quedarán de tu obra  
tan solamente escombros. 80

¿O quieres en tu santa  
indignación, que se hunda  
la sociedad rebelde  
que a solas piensa y duda?  
¡No! Si mi Edad sucumbe 85  
en la gigante lucha,  
que vele, por lo menos,  
tu cruz, su inmensa tumba.

### Vanidad y plenitud

Aquellas blancas flores que regaban  
para cubrir su cuerpo,  
cuán frescas, cuán olientes esparcían  
su aroma de jazmines sobre el muerto.

Y en su prisión dorada, cuál soltaba 5  
bullicioso el jilguero  
el raudal armonioso de su canto  
por despertar tal vez al pobre muerto.

A poco, por la abierta celosía  
llegó vivo y travieso, 10  
amplio rayo de luz, en ansia loca  
de calentar los párpados del muerto.

Brillan luego los astros, a su lumbre,  
un tenor callejero,  
cuenta su amor en notas que revuelan 15  
como una nueva vida sobre el muerto.

Y pude ver que es vanidad el hombre  
y plenitud de vida el universo,  
océano que cubre con sus aguas  
aquella pompa efímera de un muerto. 20

En la tumba de su esposa, la señora doña Piedad Roca Marcos de Baquerizo

Quien te conoció te amó,  
quien te amó, no te olvidó,  
y fue tu vivir de suerte,  
que el morir, en ti, no es muerte.

-615-

En un álbum

Sin conocerte aún te estoy cantando,  
y te llamo ángel por nacida ayer,  
qué no te llamarán en el mañana,  
cuando te digan ángel, por mujer.

-616-

Credo

Creo en la Libertad Todopoderosa, creadora de la Democracia y de la República; y en la Justicia, la más noble, severa y hermosa de sus hijas. Creo en el Trabajo, que padeció bajo el poder de la Esclavitud, que descendió a los infiernos del hambre y de la miseria, y resucitó después de muchos días y muchos años y muchos siglos, cubierto de polvo y sangre, de entre las ruinas y los escombros de la Tiranía. Creo que la mentira y la calumnia llegaron hasta la cruz con Cristo, hasta la cicuta con Sócrates, hasta la pedrea o el azote con Pablo; pero creo también que la verdad resplandece luego y se llama Cristo, Sócrates o Pablo.

Creo en el Orden, por instinto de conservación y de progreso; y creo en el Progreso desde el infusorio al hombre, y desde el hombre a lo Desconocido e Infinito, y creo que cada uno debe hacer por decir de sí: creo en mí, sí, creo en mí, porque soy voluntad y fe, honor y conciencia; y creo en los demás, porque lo demás es sociedad, amor y humanidad.

Creo en la Patria y en ella fío, como el hijo en el cariño y el amparo de una madre. Creo en el sudor que riega y fertiliza el suelo de la Patria y creo en el sacrificio y en la muerte que la engrandecen y la defienden.

Creo en la Paz. Nuestra fuerza es la Paz, la Paz nuestra riqueza.

Creo, sobre todo, en el cumplimiento del deber; en la virtud de la Perseverancia; en la resurrección de la Justicia social y en lo fecundo o glorioso de una vida de bondad, sencillez y abnegación, ahora y en los siglos que son y que serán.

Oct. 23/959.



2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

